

# **Carlos Rafael Rodríguez: vigencia del ideario nacional revolucionario desde la cosmovisión martiana**

*Lic. Odalys Medina Hernández.*  
*Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas.*  
*Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez".*  
[omedina@ucf.edu.cu](mailto:omedina@ucf.edu.cu)

La historia del pensamiento social en Cuba constituye un elemento de estudio obligado para interpretar la trayectoria general del marco cultural a que accede y donde se inscribe el ideario nacional revolucionario. La trayectoria intelectual de Carlos Rafael Rodríguez se inserta en los estudios regionales que valoran el pensamiento intelectual cubano como forma específica de la cultura nacional.

El pensamiento de nuestros principales pensadores se inserta como exponentes de las mejores virtudes humanas y revolucionarias, entre ellos destacamos a Carlos Rafael Rodríguez, con la intención de homenajear el 90 aniversario de su natalicio que coincide con los festejos del sesquicentenario de José Martí.

La acertada interpretación del quehacer intelectual de nuestros principales pensadores, contribuye a demostrar con mayor rigor y científicidad la vigencia de los principios que sustentan la eticidad del pensamiento cubano y cómo orienta a las nuevas generaciones latinoamericanas en la batalla que se libra hoy por alcanzar un mundo más justo. Estudiar el pensamiento de figuras como Carlos Rafael y José Martí significa estudiar Latinoamérica, significa mirarnos de cerca y vernos de igual a igual, significa conocer nuestra historia y estudiar la injerencia imperialista, que contrario a lo que muchos pueden pensar no es un fenómeno de hoy sino de mucho antes.

En este sentido se toman como núcleos de análisis los artículos "Martí contemporáneo y compañero" y "El revolucionario radical" de la obra *Letra con Filo T III*, aunque se abordan algunas de las ideas de los siguientes documentos "Martí y la clase obrera", y "El anticipador" (artículos dirigidos a José Martí), con el fin de ilustrar cómo se articulan los códigos éticos y culturales de Carlos Rafael y José Martí, viendo al primero como depositario del legado político y del pensamiento universal de José Martí que aún sigue vigente.

Específicamente serán objeto de análisis los códigos América, Independencia, antiimperialismo, sentido de la vida, humanismo y la idea del equilibrio del mundo, se tomaron fundamentalmente para ilustrar el pensamiento martiano las citas que aparecen en la carta que Martí dedica a Manuel Mercado el 18 de mayo de 1895, por ser esta el punto de partida de los artículos que son objeto de análisis.

El trabajo está dedicado de manera especial a los jóvenes, porque son ellos quienes tienen la tarea de revivir y dimensionar desde la cotidianidad el pensamiento de Carlos Rafael y José Martí.

Otros intelectuales cubanos han hecho estudios y reflexiones sobre estos ensayos, en particular la MSc Eunice Rosell Gómez con el título de: *José Martí, Carlos Rafael : un proyecto de liberación* . En correspondencia con él, este trabajo se apoya en algunos criterios referentes al humanismo de Martí y Carlos Rafael pero siguiendo otra perspectiva. En criterio de La Doctora

Olivia Miranda Carlos R Rodríguez aborda las ideas martianas en tres momentos significativos de su obra revolucionaria y realiza un estudio sobre ello.

Es válido que se recalque las palabras que Ricardo Alarcón en su despedida de duelo le dedicara a Carlos Rafael donde lo compara con el Apóstol e incide en verlo como intelectual que al igual que Martí fue en busca de la justicia

También virtieron sus criterios *Manuel Navarro Luna*, *Medardo Vitier*, *Jorge Mañach* y Salvador Bueno, este último enuncia la fortaleza y agudeza de pensamiento de Carlos Rafael, que le hacen trascender en la historia.

Jorge Mañach, Roberto Fernández Retamar son otras de las más importantes figuras que encabezan la lista de los debates sobre la eticidad en Carlos Rafael Rodríguez. Señálese además en su justo mérito los trabajos y discursos de Armando Hart Dávalos resaltando en él la presencia del hombre que sobrepasó la dicotomía entre lo culto y lo popular, siendo “Herederó de una cultura de profunda raíz popular(...) que se erigió en bastión inexpugnable de los trabajadores y de las masas explotadas.(...)”<sup>4</sup>.

Pablo Guadarama en uno de sus artículos publicados en la revista *Revolución y Cultura* #3/95 declara que el humanismo presente en el pensamiento latinoamericano es fruto de una de todo un proceso que ha evolucionado en su contenido humanista, siguiendo esta línea de pensamiento se entiende natural y objetivo situar a José Martí como expresión máxima de un legado que partiendo de la cultura se vuelve universal y se orienta hacia el amparo de los intereses de los pobres de la tierra y de la humanidad y que debe ser escudo de Cuba para enfrentar los problemas vigentes en las arenas internacionales.

José Martí centra todo su accionar en la segunda mitad del siglo XIX; Carlos R Rodríguez, incide por su larga línea de lucha y una vigorosa obra teórica y práctica que se enmarca en el siglo XX a partir de los años 30. A pesar del tiempo que los distancia en la historia, ambos intelectuales en su formación intelectual tienen coincidencias en sus valoraciones teóricas sobre la realidad económica, política y social latinoamericana. Ambos pensadores recrean sus rasgos comunes en sus aspiraciones de libertad y su contenido básicamente humanista.

<sup>3</sup>“(...) ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber—puesto que lo entiendo y tengo ánimos con qué realizarlo—de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.”

Se subrayan estas ideas para destacar que ellas son la esencia misma de todo el sentido de la vida de Martí que como inminente luchador político sabía que el logro de la libertad en este orden era vital para alcanzar formas más amplias y superiores de emancipación, pues si el hombre no disfruta de las posibilidades mínimas de realizarse como ciudadano difícilmente puede destinar sus esfuerzos a empresas mayores. El hecho de haber avizorado y contribuido a denunciar que en el seno del gobierno norteamericano se atentaba contra la dignidad y la independencia de los pueblos latinoamericanos, constituye uno de<sup>4</sup> “los méritos de su humanismo práctico”. Sin evadir compromisos, asumió la tarea de <sup>5</sup>“impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, (...) sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.” Con su actitud de revolucionario demostró que hacer era la mejor forma de decir, su prédica la basó en el ejemplo. Es evidente entonces por qué Carlos R. Rodríguez reconoce en este intelectual orgánico la decisión firme e <sup>6</sup>“irrevocable” de lograr la independencia de la isla y destaque en él, como <sup>7</sup>“teoría política” las ideas referidas a lo que llamó “segunda independencia”; cómo

incluso este segundo objetivo daba un carácter más urgente a su tarea rectora. Y expresa además “Nada contribuye más a sentar el genio de José Martí sobre cimiento seguro, que aquella penetrante visión que le permitió comprender cómo con sólo arrojar a España de la isla no terminaba la obra de afianzar su independencia”.

Carlos R Rodríguez se nombra un apasionado martiano, las siguientes palabras son una prueba incuestionable de que su formación revolucionaria se inspiró en las ideas de Martí y que se identifica con la expresiones que alcanzan en el Apóstol el sentido de la vida, el deber, su antiimperialismo y su humanismo..

<sup>8</sup>“Lo primero que sobresale en él es la decisión irrevocable, sin desviaderos ni fallas, de obtener la independencia total de Cuba. Ni un solo instante se deja ganar por el desfallecimiento que le lleve a tomar soluciones mediatizas o incompletas ".Ni la anexión ni la autonomía, sólo la libertad íntegra(...)”.

<sup>9</sup>“En Martí la idea de que América debe precaverse contra la ofensiva inminente, es toda una teoría política (...) su verdadero testamento político, más preciso y pleno (...) aparecerá en aquel mensaje estremecedor que el 18 de mayo transmitiera a Manuel Mercado (...).”

En esta gran batalla de liberación ve implicado a México, de ahí que se pregunte: <sup>10</sup>“(...) Y México, ¿no hallará modo sagaz, efectivo e inmediato, de auxiliar, a tiempo, a quien lo defiende? pues el peligro no era sólo para Cuba. Derramando sangre escribe que los cubanos están impidiendo la anexión de los pueblos de nuestra América al <sup>11</sup>“Norte revuelto y brutal” que los desprecia.”.De manera extraordinaria se articula esta idea con las palabras de Carlos R..Rafael que señala a México y Centroamérica como lugares geográficos incluidos dentro de la concepción martiana sobre Latinoamérica y resalta también los límites en que es entendida la América en Martí, empleando términos como <sup>12</sup>“patria grande” referidos a la <sup>13</sup>“unión necesaria de las tierras que comienzan más abajo del Río Bravo”Si duda alguna “no hay entre nosotros mejor lección de latinoamericanismo esencial. Martí,(...)para quien la patria se confundía ya con la humanidad, tomó a la América grande como patria común; fustigó a los que buscan en el libro europeo o en el libro yanqui la clave del enigma hispanoamericano(...)”<sup>14</sup>

Estas son palabras de Carlos Rafael que dan la justa medida de la esencia humana de Martí ,porque cuando habla de América lo hace con un sentido total de pertenencia pues su inevitable y permanente contacto con distintos tipos de hombres y su estancia prolongada en los pueblos de estas tierras, dada su compleja labor intelectual y política ,le obligaba reflexionar continuamente sobre cuál debía ser su comportamiento ante cada uno de ellos y cómo iba estar dada su misión orientadora del hombre latinoamericano hacia la digna condición humana:

<sup>15</sup>“(...) impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas de allá y los españoles, el camino que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América, al Norte revuelto y brutal que los desprecia (...)”

<sup>16</sup>“Es así, a través de México y de Centroamérica, como José Martí entra en la concepción latinoamericana... Sentirá. .. como propia esa otra patria grande que lo acoge en la dura separación de la patria todavía no realizada.”

<sup>17</sup>“México está vinculado a esa visión martiana de una América que se defiende, y pelea por su identidad, por sus riquezas y su independencia”

La larga permanencia de Martí en <sup>18</sup>“aquel mundo extraño y promisorio”, los Estados Unidos satisfizo, al comienzo sus ideas de un desarrollo individual en que los méritos de cada uno pudieran más que los méritos de las castas (...)”. Sin embargo en poco tiempo comprendió el carácter expansionista y hegemónico que ya predominaba en los círculos de poder gubernamentales de este país lo que lo conllevó analizar la “democracia” del vecino poderoso desde sus entrañas. Cuestión que justifica la urgencia con se planteó la liberación antillana, que la asume como deber primario y es eje central en su humanismo, que como todo humanismo, según García Gallo debe basarse en propiciar <sup>19</sup>“la dignidad plena de la persona, la preocupación por su desarrollo armónico, y la lucha por lograr condiciones favorables al logro de tales fines” Concepciones como estas se asentan en Martí como patrimonio de todo el género humano y no beneficio exclusivo de algún pueblo o raza. Se entiende desde esta visión lo trascendental de su labor como humanista concreto, revolucionario y práctico:

<sup>20</sup>“(…) Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas:—y mi honda es la de David (…)”

<sup>21</sup>“(…) Por acá yo hago mi deber. La guerra de Cuba, realidad superior a los vagos y dispersos deseos de los cubanos y españoles anexionistas, a que sólo daría relativo poder su alianza con el gobierno de España, ha venido a su hora en América, para evitar, aun contra el empleo franco de todas esas fuerzas, la anexión de Cuba a los Estados Unidos(…)”

<sup>22</sup>“(…) En mí, sólo defenderé lo que tengo yo por garantía o servicio de la revolución. Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento, ni me agriaría mi oscuridad (…)”

<sup>23</sup>“(…) Llegado de la otra América con rezagos feudales, aquel mundo extraño y promisorio satisfizo, al comienzo sus ideas de un desarrollo individual en que los méritos de cada uno pudieran más que los méritos de las castas(…)”.

<sup>24</sup>“La vigencia de Martí en América estriba entre otras cosas en que el continente se tiene planteado todavía la realización del ideal democrático y en que Martí representa el punto extremo de ese ideal. Si para nosotros ,los cubanos ,el pensamiento democrático revolucionario de Martí lo hemos visto realizado, para otros países de América constituye todavía un objetivo a lograr(…)” “ Lo central de sus ideas, el tuétano antiimperialista, la lección de intransigencia en la salvaguardia nacional, permanece íntegramente útil y resulta válido para la actual revolución de hoy”. Carlos Rafael en todo su discurso ve en las ideas del Apóstol esa fuente inagotable de estrategias políticas que hoy implementa la política interna de Cuba y que sigue siendo pauta, para mantener una línea independiente, que ubica a Cuba entre los pueblos que trabajan por la paz y no por la entrega de sus identidades ante la hegemonía del imperio del norte, trabaja por la unión del mundo no con una porción de él, sino por la solidaridad y la integración de todos los países que lo conforman. Es decir se lucha por enarbolar la bandera de la globalización de la solidaridad.

En Martí se hace necesario destacar su afán por lograr un equilibrio, más aún cuando hoy las bombas se convierten, por deseo de unos pocos, en la triste realidad en que despierta el mundo. Si el Apóstol vislumbró que era necesario la independencia de las Antillas, vital para desarticular el enfrentamiento entre los dos polos opuestos del continente, sin lugar a dudas en Cuba esta idea martiana se inserta y continuará dentro de nuestros principios para guiar la política exterior, porque nuestros lazos de amistad y hermandad con los pueblos de América se hacen más fuertes y el escenario en que viven los pueblos latinoamericanos ha cambiado, pues hermanos de Brasil y Venezuela ya han podido constatar que con esfuerzo se puede tener un mundo mejor.

“Se extendieron por las Antillas, y cayeron con esa fuerza más sobre América, los Estados Unidos imperiales. Sus pretensiones, si embargo, son más ambiciosas. El dominio del mundo es su meta.”

“El imperialismo no respeta la paz ni respeta su propio compromiso, y envía día a día contra nosotros a cuadrillas de asesinos “

“La guerra tiene para nosotros cien maneras de manifestarse”

“Y esa guerra como triste necesidad, el pueblo cubano la tiene siempre frente a sí.”

Los hombres que con sangre y sudor crean la historia, pocas veces la vida les da la opción de contarla, sin embargo este no fue el caso de Carlos Rafael quien pudo vivir para contar y constatar aquello que ya el Apóstol había avizorado un siglo antes: la necesidad de equilibrar el mundo con la emancipación de las Antillas; Cuba hoy, es faro y guía de los pueblos oprimidos para obtener la verdadera libertad en un auténtico proceso de integración y reafirmación del ideario martiano. En estos momentos cuando estamos más amenazados que nunca por el gobierno del norte, el cual quiere implantar un mundo fascista, se debe retomar estas ideas de Carlos Rafael sobre el imperio para combatir desde todos los frentes y principalmente con las ideas, a esta injusta administración norteamericana que trata de imponer por la fuerza y mediante la guerra su predominio en el mundo.

Las ideas que se han vertido hasta el momento han ilustrado que a través del pensamiento de Carlos Rafael es posible conocer a Martí así como señalar la influencia de la eticidad martiana en él y la vigencia del ideario de ambos. Referente a ello se obtuvieron las siguientes conclusiones:

Carlos Rafael reconoce en Martí la expresión suprema de nuestra herencia política, cultural y social viéndose beneficiario de ella y declarando que se orienta hacia el lado de los desamparados, que son los más sufridos y cuyos derechos humanos necesitan ser defendidos; sus palabras lo identifican como depositario del sentido martiano de la libertad y el humanismo como categoría más universal en Martí, reafirma y asume desde su posición de intelectual, la actitud martiana de denuncia y crítica hacia el imperialismo. Se ha hecho evidente mediante el desarrollo del trabajo, la coincidencia de ambos políticos en las ideas referentes al sentido de la vida, antiimperialismo, humanismo y el equilibrio, que conforman ese mundo moral como muestra tangible de la articulación de del pensamiento cubano que es innegablemente reflejo de ese proceso de continuidad dentro de las tradiciones morales del pensamiento cubano En ambos confluye una relación indisoluble entre lo nacional, lo continental y el mundo. Asume como una necesidad revolucionaria la lucha por rescatar la dignidad humana; Martí, se consagró al logro de la liberación humana, Carlos Rafael es muestra excepcional de continuidad de esta “línea humanista” y creadora <sup>25</sup>“que articula el pensamiento cubano del siglo XX”

Resulta válido citar lo sostenido por Cintio Vitier respecto a que los maestros más altos son <sup>26</sup>“los hombres volcados a la transformación redentora del mundo por el propio y voluntario sacrificio”, y sin temor a ser absolutos Martí y Carlos Rafael son fieles exponentes de esta condición.

Los lectores son los que tienen la tarea de juzgar rigurosamente los frutos finales de estos modestos esfuerzos. Pero se tiene la certeza que con estas páginas aquel que se sienta verdaderamente cubano adquiere un reto superior: mejorarlas, criticarlas en busca de su perfeccionamiento o continuarlas para convertirse en un multiplicador del mensaje que se trasmite